

mano. Las paredes completamente cubiertas por los frescos del Giotto representan la historia de la vida de la Virgen y de la vida de Jesús ejecutadas con aquella sencillez primitiva de procedimiento y de técnica características del pastor genial que en su infancia empezó por reproducir las ovejas del ganado que apacentaba.

Y marchamos seguidamente a la iglesia de San Antonio, del Santo, porque en Padua *il santo* por antonomasia es el taumaturgo compañero de San Francisco, nacido en Lisboa, arrojado por la tempestad, sobre las costas de Sicilia, habitante transitorio de Asís, maestro de teología, eminente orador sagrado, enfermero solícito, altivo entre los poderosos, santamente humilde entre los humildes.

La Basilica grandiosa de estilo bizantino, coronada de siete cúpulas, atesora tras de sus puertas de bronce numerosas obras de arte entre las que descuellan los bajo relieves de Bellano, el predilecto discípulo de Donatello, los frescos de Altichieri y el célebre candelabro de Ricci. Ante el *Arca Santa della Capella de il Santo*, rodeada de confesonarios en que se hablan todos los idiomas, se prosterna a todas horas la piedad universal en oración ante el varón sagrado y milagroso que pasó la vida terrenal *benefaciendo* y gozó el

